

FRATERNITE NOTRE DAME

INFORME DE ACTIVIDAD 2018 – HAITI

Fundada por su Excelencia Monseñor Jean Marie Roger Kozik, Fraternité Notre Dame es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, cuyo domicilio social está en los Estados Unidos. Fraternité Notre Dame está compuesta de Sacerdotes, Hermanos y Religiosas que no reciben ningunos ingresos financieros, pero sostienen todos los que sufren en su corazón o en su cuerpo.

Fraternité Notre Dame, tiene por objetivo de cumplir en el mundo obras caritativas, educativas, sociales y médicas, sin distinción de clase, de sexo, de raza o de creencia, pero tomando a pecho el cuidar de los pobres. Es activa en Norteamérica, en Europa, en África, en el Caribe y muy especialmente en Haití. Desde 1996, Fraternité Notre Dame es reconocida como ONG en Haití.

En Haití, el año 2018 fue marcado por una situación socioeconómica deplorable, que puso el país bajo alta tensión política. Unas estadísticas demuestran que el 70% de la población tiene solamente dos dólares por día para sobrevivir. Como recientemente lo decía el

embajador de Europa en Haití, una persona sobre nueve sufre del hambre sobre todo el planeta. En lo que concierne a Haití, es la mitad de la población que es concernida por la plaga de la desnutrición.

La situación socio-económica no deja de bajar, el coste de la vida de aumentar y la hambruna está presente cada día. Añadamos a todo eso, que el país atravesó momentos de motines, catástrofes



naturales con inundaciones y temblores, a los cuales se ha juntado una inseguridad que llegó a ser omnipresente en el país.

Desde 1996, Fraternité Notre Dame trabaja en

los segundo y sexto sectores de Pétiyon Ville, muy especialmente en Jacquot y interviene en toda la zona “Aux Cadets”. La población de estas montañas es muy vulnerable, viviendo sin electricidad ni agua corriente.

Monseñor Jean-Marie, Fundador de la Fraternité Notre Dame, tiene por prioridades: la educación, la salud, la nutrición y la protección de los niños. Hay que decir que, en las zonas urbanas haitianas, el sistema de Salud Pública

es muy deficiente y sólo un porcentaje mínimo de la población tiene acceso a una asistencia médica de calidad en los hospitales privados. Así, siguiendo el ejemplo de su Fundador, Monseñor Jean-Marie, los Religiosos de Fraternité Notre Dame, se dedican sin ningún interés personal, a salvar, consolar, alimentar y vestir a estos desgraciados.



En estas montañas muy alejadas y desprovistas de todo, bajo la dirección de Monseñor Jean Marie, la Fraternité Notre Dame, ha iniciado un programa educativo para los niños con un servicio de comedor, una escuela de fútbol, un programa de nutrición extendiéndose a 500 niños, un programa para apoyar las más pobres familias y la intervención en el plan médico de muchas clínicas móviles.

Monseñor Jean-Marie agradece a todos los representantes de las organizaciones internacionales, las ONGs, y los bienhechores internacionales y locales por su colaboración con Fraternité Notre

Dame. Agradecemos muy particularmente por su apoyo “Food for the Poor”, “Love a Child”, “Bomberos Unidos sin Fronteras”, “La Fundación Atlética de Madrid” “Aviación sin Fronteras”, la embajada de Alemania, “Dinasa” y “La Fundación Vorbe”.

En el aspecto educativo, a petición de Monseñor Jean-Marie, la Fraternité Notre Dame abrió escuelas en las zonas rurales y montañosas donde los niños están totalmente tomados a cargo, ofreciéndoles carteras, uniformes, libros y materiales escolares gratuitamente, esto gracias al apoyo de la Fundación “Vorbe”.



Este año, la Compañía “Dinasa” acaba de ofrecernos la instalación del gas en la cocina donde cada día alimentamos más de 250 niños. De hecho, para asegurar un equilibrio alimentario nutritivo, servimos un desayuno y un almuerzo para que los niños puedan obtener mejores resultados escolares; y esto permite dar fuerzas a estos niños cuya la mitad caminan al mínimo dos horas para volver a su casa. Queremos

agradecer a los “Bomberos Unidos Sin Fronteras”, la ONG “Love a Child” y “ Food for the Poor” por el apoyo mensual concedido a nuestro programa.



Cada tarde, después la clase, los niños participan en diferentes programas como el coser, un poco de horticultura, deportes y competiciones de futbol, lo que les incita a ser asiduos al sistema escolar. Una vez estas actividades terminadas, ellos regresan a su casa, donde están confrontados a una grande miseria. Tienen que apresurarse para hacer sus tareas antes del crepúsculo y hacer el trabajo familiar que es de caminar muy lejos para ir a buscar el agua a la fuente.

En estas montañas muy recónditas de la ciudad, uno de los problemas a remediar es el nivel académico de los niños. 50% de estas familias son analfabetas, pocos buenos profesores aceptan de

trabajar en estas zonas rurales, desprovistas de todo. Los chicos son afectados por la ausencia de estructura familiar, esto arrastra un malo seguimiento escolar. Además, por falta de transporte, los niños deben caminar durante horas para ir a la escuela. Y en la época de lluvia, es difícil para ellos de ser puntual.

El nivel de vida de estas familias es deplorable. La mayoría de ellas, vive solamente de una agricultura muy arcaica. Desde las dos de la mañana, las mujeres tienen que irse a pie con sus pequeñas verduras para estar listas a vender al amanecer. Regresan a la montaña al fin de la tarde, después de largas horas de camino.

Para remediar a algunos de estos problemas, Monseñor Jean Marie ha abierto parvularios y escuelas de primaria. Así, las escuelas de la Fraternité Notre Dame, favorecen la escolarización de varios chicos de la montaña. Son la prueba que la educación es no reservada solamente para una elite.





En el aspecto médico, intervenimos en la zona “Aux Cadets”, a pesar de que las infraestructuras de carreteras sean inexistentes. La Fraternité Notre Dame trabaja más especialmente en el primer tramo del segundo sector de Petion Ville en Jacquot. Cada dos semanas, interviene igualmente al nivel del segundo tramo del segundo sector de Petion Ville.

Desde los meses pasados, para afrontar las necesidades médicas inmensas de estas montañas, Fraternité Notre Dame empezó a intervenir en el tercer tramo del sexto sector de Petion Ville, Este lugar está a más de cinco horas de camino de nuestra misión. Para ir allí, hay que atravesar varios acantilados peligrosos. Esta zona está tan recóndita que debemos caminar durante seis horas para llegar al primer pueblo. Desde algunos meses, la Fraternité Notre Dame sostiene la población con un programa de nutrición para los niños. Por falta de carreteras, podemos llegar hasta aquí solamente caminando, a caballo o por Polaris. Los enfermos llegan de todas partes, y ciertos son transportados sobre una tabla

de madera para tener la suerte de ser consultados por el médico. Entonces, muy regularmente, Fraternité Notre Dame, organiza clínicas móviles y así asegura el tratamiento de esta gente, creando por cada uno de ellos una historia médica. Cada clínica móvil permite recibir entre 200 y 300 enfermos, y trata varias

enfermedades. Las enfermedades las más frecuentes son: la hipertensión y las dermatosis. Por supuesto, les damos gratuitamente los medicamentos prescritos y por el periodo indicado por el médico. Desde entonces, los AVC y las eclampsias son en baja gracias a un tratamiento médico asiduo.

Desde algunos meses, hemos diagnosticado muchos casos de enfermedades infecciosas como el SIDA y la tuberculosis. Intervenimos con la ayuda del hospital Geskio.



Debemos añadir que, por falta de agua potable y de recursos económicos, los niños sufren de parásitos, de infección

de la piel y de desnutrición. En cuanto a las personas mayores, a menudo son dejadas por su familia que las consideran como un gasto inútil y como parásitos a alimentar. Entonces les ofrecemos consultas medicas gratuitas a su casa y respondemos a sus necesidades alimentarias e higiénicas.

Este año, a petición de Monseñor Jean Marie, hemos insistido en la nutrición y hemos abierto un programa especial para todos los niños que no tienen la suerte de ser escolarizados y alimentados cada día en nuestros comedores. Estos niños caminan por horas con sus padres para venir a nuestra misión donde son pesados, medidos y así podemos responder a las necesidades personales de cada uno de estos pequeños.



Una de las primeras razones de la desnutrición es la mala nutrición de las mamás. El seno materno demasiado pobre no aprovecha a los bebes que

sufren de importantes anemias o de desnutrición, lo que les hace hinchar.



La segunda razón de la desnutrición es: los embarazos muy acercados. Así, la lactancia maternal no es posible y el niño no tiene el tiempo de beneficiar de la leche maternal. Y los problemas sanitarios encontrados por el niño se desprenden de la interrupción súbita de la lactancia.

Por la nutrición, trabajamos en colaboración muy estrecha con la organización “Food for the Poor” que elaboró una harina llamada AK1000, muy rica, por los chiquitos, las mujeres embarazadas y las que amamantan.

La organización “Feed my Starving Children” nos permite de responder a los grandes problemas de la desnutrición dando a los niños el “Rice Meal”, muy rico en proteínas y hierro. La organización “Aviación Sin Fronteras” nos envía muy regularmente

complementos alimentarios y leche para los niños desnutridos. Para mejorar las condiciones de trabajo, la embajada de Alemania nos ha construido un Centro de Nutrición donde podemos recibir una centena de chicos simultáneamente, lo que permitirá de responder a más necesidades. Agradecemos a el Señor Manfred Auster, el Embajador.



Como Monseñor Jean Marie nos lo ha enseñado, aseguramos un programa social semanario para las más necesitadas familias. Esto es un apoyo material, moral y espiritual. Les traemos alimentos, productos de higiene, vitaminas y ropa. Les damos también clase de higiene para que eviten el cólera siempre más o menos presente en Haití.

Este programa social nos permite de encontrar familias todavía más necesitadas y descubrimos muchas miserias. Observamos los malos tratos

de los chicos y de las muchachas. El más triste es que la prostitución no es ausenta en esta zona de montañosa y el problema de Sida siempre aumenta. Les damos clases de moralidad, pero por falta de educación esta gente no entiende lo que significa el SIDA.

Por fin, cada semana, la Fraternité Notre Dame, visita un orfanato y trae comida, kits de higiene, y da algunos cuidados médicos.

Durante la época lluviosa, las inundaciones siempre no cesan de devastar todo el territorio y como la mitad de la población vive en abrigos provisionales, todo está arruinado por la lluvia. Sin hablar de los desprendimientos de tierras que se llevan todo lo poco que tienen.

En Haití, desde estos meses pasados, trabajamos en colaboración con ONGs, organizaciones, bienhechores Privados o Públicos, nacionales o internacionales para luchar contra la plaga de la desnutrición, la carencia de educación y la ausencia de cuidados sanitarios.



Finalmente, desde muchos años que Fraternité Notre Dame está implantada en Haití, constatamos que la educación de la juventud y la condición de salud se han mejorado poco a poco en estas montañas gracias a los consejos, los cuidados atentos y la acción extraordinaria de Monseñor Jean Marie.



FraterniteNotreDame

502 N Central Ave, Chicago, IL 60644-1501 – USA

2290 First Ave, New York, NY 10035-1713 – USA

Tel. (1) 815-923-4350 - Fax. (1) 815-923-4519 - info@FraterniteNotreDame.org